



DINERO

Escasa confianza en las autoridades electorales No son independientes, dicen

ENRIQUE GALVÁN OCHOA

El Instituto Nacional Electoral (INE) y el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) decidieron subir a la boleta del voto a dos candidatos independientes, Margarita Zavala y *El Bronco* Rodríguez Calderón, no obstante las irregularidades que cometieron, y que el propio INE detectó y reveló, en el proceso que siguieron para reunir los apoyos. ¿Cuál es tu nivel de confianza en las autoridades que contarán los votos y calificarán la próxima elección?

METODOLOGÍA

Los participantes tuvieron acceso al cuestionario a través de las redes sociales Twitter y Facebook, así como El Foro México. Participaron 4 mil 469 personas, de las cuales 624 corresponden a El Foro, 574 a Facebook y 3 mil 271 a Twitter. A continuación algunos comentarios.

TWITTER

Y tan fuerte es la discriminación y el clasismo que desde las instituciones se impone, que por eso a Marichuy no la defendió ninguna de las instituciones; ella excluida está y va con mayor honestidad, credibilidad y esfuerzo que los que sí llegaron. Se premió la trampa.

@LAFAYETTERICO

De toda la vida es la desconfianza en los institutos electorales. Mientras no sea un órgano autónomo, sólo será un árbitro vendido.

@miguelmanceras1

Es como tener confianza en el tahir y creer que vamos a ganarle.

@EthnosPM

Lo que se está buscando es desalentar a la población a salir a votar pero no lo

lograrán.

@hentaku2

FORO MÉXICO

Simplemente son instituciones que actúan por consigna y a las que no se les puede tener confianza. La elección del Edomex es reflejo de su inoperancia y/o corrupción.

José Rafael Borbón / estado de México

Desde 2006, no les tengo confianza a estas instituciones, ya que validaron el fraude de Felipe Calderón Hinojosa, después con Enrique Peña Nieto; ahora harán lo mismo con el candidato del PRI. Mientras no sean independientes seguirán como están las cosas.

Marcos Cruz Castañeda / Puebla

Con los sueldazos que tienen los principales funcionarios del TEPJF y del INE les da pavor decir no a sus amos. Lo que hicieron con *El Bronco* y con la esposa de Calderón, a pesar de tantas irregularidades, es sólo muestra de lo que pretenden hacer en la próxima elección presidencial.

Ignacio Alvarado / Ciudad de México

El INE es una institución infectada de corrupción.

Cynthia Falcón / estado de México

El “perdonar” o “justificar” las trampas, corruptelas y rapacería de ambos es la mejor demostración de que el emperador está desnudo, que las instituciones de este país son un chiste, subordinadas a los intereses de unos cuantos que se pasan las leyes por el arco del triunfo. ¡Que se vayan todos!

Yeyoen Gómez / Oaxaca

FACEBOOK

De por sí no creía en el INE, ahora con esto terminaron ambas dependencias en la escasa credibilidad pero aun así iré a votar.

Miguel Reyna / Ciudad de México

Tengo la misma confianza en el INE y TEPJF que cuando voy a la gasolinería esperando que me den litros de mil mililitros.

Eduardo Castillo / Michoacán

Cómo confiar en personas a las que sólo les importa el dinero, lo que pase con el pueblo es problema de otros. Con los sueldos que tienen es indignante que cada que hay comicios pasa de todo. ¿Y ellos? Esperando su cheque. Claro, los tienen muy bien cuidados, y consentidos desde el gobierno. Algún día tienen que acabar estas instituciones que sólo flagelan la vida de toda una nación.

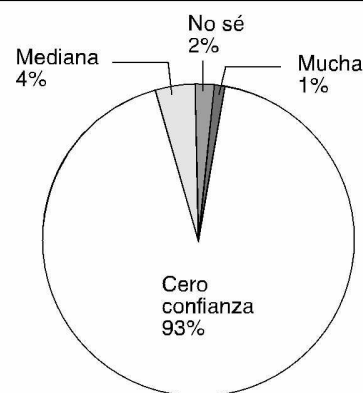
José Luis Martínez / Veracruz

Definitivamente no le tengo prácticamente nada de confianza a la dupla INE-TEPJF; sin embargo, voy a mandar mi voto desde el extranjero aun sabiendo que puede ser o ignorado o cambiado, pero no podemos vivir con miedo que es lo que le apuestan los corruptos en el poder para inhibir el voto.

Carlos Moisés Velázquez / California

Sus “sueldazos”

Tu confianza en las autoridades electorales...





México SA

TLCAN: urgencias vs posibilidades • Gracias a China, Trump recularía

• Lozano: gato, perro y *huachicolero*

CARLOS FERNÁNDEZ-VEGA

Los delegados peñanietistas en eso de la “modernización” del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) están locos de contentos, porque, dicen, “muy cerca estamos” de firmar el acuerdo respectivo, aunque para ello hayan cedido en prácticamente todas las exigencias del salvaje de la Casa Blanca, mismas que, dicho sean de paso, originalmente se habían negado a aceptar.

Dichos delegados creen que su “dedicación” y “sobriedad” a la hora de “negociar” con su contraparte estadounidense han rendido frutos, cuando en realidad la supuesta “reconsideración” de algunas posiciones por parte de la Casa Blanca son producto del gratuito enfrentamiento comercial iniciado por el envalentonado Trump contra China. Y en el mismo tenor estaría su eventual “retorno” al TPP (Acuerdo de Asociación Transpacífico, ahora de 11 naciones), cuya motivación original (y firma, en tiempos de Obama) no fue otra que intentar restar influencia y poderío al gran dragón asiático.

“Gracias a nosotros”, dicen los orondos, delegados mexicanos, cuando en realidad deberían reconocer que ha sido la respuesta china a las bravuconerías de Trump la que ha obligado a un cambio en la estrategia del mandatario gringo, quien ya no sabe cómo salir de la ratonera en que se metió, aunque en vía de mientras cree que algunas de las rendijas que tiene a la mano serían el propio TLCAN y el “regreso” del hijo predilecto al TPP (“no quiero regresar a ese mecanismo comercial, pero si nos ofrecen un buen acuerdo al que no me pueda rehusar a nombre de Estados Unidos, lo haría”).

Mientras tanto, los heroicos delegados mexicanos y los representantes canadienses comen ansias por los supuestos “avances”, por mucho que una tras otra se les apesta la fecha que anotan, presumen y promocionan como la posible para firmar el “nuevo” TLCAN.

Por ejemplo, se les apesó el anuncio —con fanfarrias de por medio— que harían durante la reciente Cumbre de las Américas, celebrada en Lima, Perú. Lástima, Margarito, pero no se arredran, porque ahora hablan —en Los Pinos y los voceros de Justin Trudeau— de que podría alcanzarse un acuerdo “en el transcurso de las próximas tres semanas”, toda vez que “se lograron buenos progresos en las conversaciones con Estados Unidos” (versión de la agencia Reuters).

Lo cierto es que son mayores las urgencias (ya vienen las elecciones) que las posibilidades reales —cuando menos inmediatas— de aterrizar la “modernización” del TLCAN, aunque de cualquier suerte el futuro del acuerdo aún trilateral dependerá de las necesidades geoestratégicas y geoeconómicas del salvaje de la Casa Blanca. Y los delegados agachaditos, en espera de instrucciones.

En vía de mientras, los analistas del Centro de Estudios de las Finanzas Públicas de la Cámara de Diputados recuerdan que “la antesala a la formalización de los trabajos de renegociación del TLCAN se dio bajo consultas públicas convocadas por el gobierno federal con cámaras y asociaciones empresariales del país, donde se identificaron los temas de mayor interés para los sectores productivos y de la sociedad civil, como el acceso a mercados, reglas de origen, comercio electrónico, comercio de servicios, solución de controversias, propiedad intelectual, laboral, medio ambiente, y pequeñas y medianas empresas, lo que dio pauta al establecimiento de ciertas prioridades iniciales en el contexto de la negociación del tratado”.

De acuerdo con lo estipulado por la Secretaría de Economía, señalan, “las prioridades de México en dicha negociación se enfocan a fortalecer la competitividad de América del Norte, mantener el acceso preferencial para bienes y servicios mexicanos en los mercados de los países del TLCAN, en particular, facilitando el acce-

so de productos agropecuarios mediante reglas claras, procedimientos expeditos y eliminación de barreras al comercio. Además, propiciar que el comercio de bienes entre los países del acuerdo sea más predecible, ágil y transparente, procurando mejores procedimientos aduaneros, así como fomentar medidas que eviten que las normas, reglamentos y regulaciones constituyan barreras injustificadas u obstáculos encubiertos al libre comercio, y promover buenas prácticas en el proceso de planeación, emisión, implementación y revisión de regulaciones”.

De igual forma, “mantener un trato no discriminatorio y de conformidad con estándares internacionales para los inversionistas mexicanos. Ampliar las categorías para la entrada temporal de personas de negocios, mejorar los tiempos, transparencia y procesos para su ingreso, y buscar mecanismos innovadores de movilidad laboral. Establecer mecanismos de cooperación regional que promuevan el diseño e implementación de programas de desarrollo de competencias laborales y nuevos modelos educativos, para facilitar la adaptación de los trabajadores a los nuevos requerimientos del mercado laboral”.

Paralelamente, el discurso original planteaba la necesidad de “avanzar hacia un comercio regional inclusivo y responsable”, que “genere mecanismos de cooperación regional que fomenten una mayor participación de las PYMES en las cadenas de proveeduría regionales. Fortalecer el cumplimiento de las disposiciones nacionales y los compromisos internacionales en materia laboral. Establecer medidas contra los actos de corrupción que afecten el comercio y las inversiones. Fortalecer la cooperación y el diálogo entre los países del TLCAN en materia de comercio y medio ambiente, y buscar mejorar la infraestructura fronteriza. Incorporar la perspectiva de género en algunas disposiciones del tratado”.

Y de allí para el real, pero a estas alturas

nadie sabe en qué quedó la carta a Santa Claus escrita por el gobierno peñanietista, pero eso sí, sus delegados están locos de contentos.

LAS REBANADAS DEL PASTEL

Gato al servicio del mejor postor (uno de ellos Germán Larrea) y perro bravo de

quien le aviente el mejor hueso, el execrable Javier Lozano Alarcón fue agarrado con los dedos en la puerta y papando moscas. Resulta que el diputado panista Jorge López (documentos y fotografías en mano) lo acusó de “recibir regalos” (tremenda camioneta millonaria) de los capos *huachicoleros* poblanos, entre ellos Othón Muñoz, *El Cachetes*. La imputación, en

vivo y a todo color, se dio en el programa de Joaquín López Dóriga en Televisa, y mientras el teleauditorio constataba cómo iba palideciendo el ahora vocero mordelón de José Antonio Meade, ¡Zas!, que se “va” la luz y, por tanto, la transmisión del programa. “Casualidades” de los medios electrónicos. Así se las gastan.